

PARAPAPÁ

De Fabián Politis

Abel: Padre de familia

Domiciana: Madre, esposa de Abel

Desiderata: Hija mayor

Beba: Hija menor

Francisco: Novio de Desiderata

Desiderata: Caminá mi vida.

Beba: ¡Callate tortillera!

Desiderata: Beba. Caminá derecho.

Beba: No quiero escucharte más, come coños.

Desiderata: Mirá Beba, no sé de donde sacás esas cosas. Yo te ruego que no escuches tanto a mamá.

Beba: Mamá, mamá, mamá no tiene nada que ver. Es obvio que vos te fuiste de casa para que nadie te vea enfiestarte todo el día con mujeres.

Desiderata: ¡Estás diciendo cualquier cosa Beba! Pero supongamos que yo fuera homosexual como vos decís. ¿Cuál sería el problema?

Beba: Papá, papá, papá dice que los homosexuales son enfermos y enviados del demonio y que si los tocás te infectás. En cuerpo y en alma dice que te infectás.
¡No puedo caminar torcido yegua! Por la raya llevame ya te dije, por la raya.

Domiciana: ¿Qué está pasando? ¿Qué estás haciendo Desiderata con la Beba?

Desiderata: La estoy ayudando, que es algo que bien podrían hacer ustedes de vez en cuando. Mamá. ¿Vos te das cuenta que La Beba está mal? ¡Tiene dieciocho años mamá! No puede ser que no pueda caminar sola.

Domiciana: Mirá Desi.

Desiderata: ¡No me digas Desi mamá! ¡Sabés que me revienta! Ya me pusiste Desiderata y tuve que lidiar con eso toda mi vida, al menos llamame como vos me pusiste.

Domiciana: Yo te puse ese nombre para que lo lleves con orgullo. Lo elegimos con Papá. Estuvimos meses decidiendo, porque los nombres terminan determinando quien sos, y nosotros te pusimos "La más deseada" y ¿Nos salió bien o no nos salió bien eh? Eras tan linda de chiquita. Todos tus compañeritos hacían fila para abrazarte y darte besos, a vos no te gustaba nada, de ahí te debe haber quedado ese desapego, porque sos un poco asquerosa, pero todos te querían igual. Si hasta los amigos del Abel venían a casa para verte de lo hermosa que eras. Yo no sé qué te pasó. Cómo te volviste huraña y amargada.

Desiderata: ¿Qué me pasó? Vos me pasaste mamá, y papá y la Beba y veinticinco años viviendo con ustedes, por eso me tuve que ir. No aguantaba más (deja caer a Beba)

Beba: ¡Papá, papá, papá! ¡Mamá, mamá, mamá! ¡Yegua! ¡Tortillera! ¡Ahhhhh!

Domiciana: (Sosteniéndola) ¿Ves? Lo que te digo. Un desapego. Tranquila Bebita, caminamos derecho. Por la raya, por la raya.

Abel: (Entrando con un paquete) Hola familiaaaa. Abrazo, abrazo, abrazo... ¿Cómo está mi harem? Que alegría verlas a todas. ¿Vos sabés que te extrañamos mucho Desiderata no? (Se acerca y la abraza)

Desiderata: (Forcejeando) Sí papá. Lo sé, lo sé. Y yo también los extraño.... Hasta que vuelvo.

Abel: (Ignorándola, se acerca a Beba abrazándola) ¿Cómo está mi pimpollo invernal? ¿Caminando derecho?

Beba: ¡Papá, papá, papá! La Desi me tiró al piso.

Desiderata: ¡No me digas Desi!

Domiciana: ¡Dejá a la Beba!

Beba: ¡Putá!

Abel: (Serio) ¡Eh! Basta las tres. ¿Qué pasa? ¿Qué es esto? ¿Somos una familia o que somos? ¿Así las crié? ¿Eso les enseñé? Yo viajo seguido, es cierto, pero cuando vuelvo les dedico todo mi tiempo y mi atención. ¿O no? Domiciana. ¿Alguna vez les hice faltar algo yo? Decime. Decime. Si vos me decís que alguna vez en esta casa faltó algo yo en este momento subo a la terraza y me tiro en palomita al cemento. (Hace el gesto de irse)

Domiciana y Beba: (Agarrándolo)

Domiciana: ¡Abel!

Beba: ¡Papá, papá, papá!

SILENCIO

Desiderata: Disculpame papi.

SILENCIO - DOMICIANA Y BEBA LA MIRAN MAL

Abel: Bueno. La chica pidió disculpas. Ustedes la vieron. ¿Pidió o no pidió? ¿Y qué se hace en esta casa cuando alguien pide disculpas eh?

SILENCIO

¿Qué se hace..? ¿Domiciana..? ¿Beba..?

SILENCIO

¡Ah! No saben... Nadie tiene idea

GRITANDO DESAFORADO

¡Se lo disculpa taradas! ¡Eso se hace!

PATEA COSAS Y GRITA
A DOMICIANA AGARRANDOLA

Decime para qué mierda llevo casado con vos treinta años y no sos capaz de responder una estupidez como esta.

¿Qué te pregunté? ¿Cómo puede la gravedad cuántica ayudar a explicar el origen del Universo? No subnormal, te pregunté qué se hace en esta casa cuando alguien pide disculpas.

VA HACIA BEBA

¿Y vos? ¡Vos! ¿Cómo podés hacerme una cosa así? (LLORA) Con todo lo que yo hago por vos. Me sacó la comida de la boca para que no te falte nada, te cuido, te protejo, te alimento, te baño, te mimo por las noches, te llevo el desayuno a la cama y esta es la paga que recibo.

TODOS LLORAN

Domiciana: Abel, mi amor perdóname. No te merezco. Soy una porquería. Un fracaso como madre y esposa. Te juro que si tuviera el valor suficiente.... No sé....

Beba: ¡Papá, papá, papá! Perdoname a mí también. Te juro que lo sabía pero no me lo acordé. Los nervios ¿Viste cómo son? Me jugaron en contra. Es que ésta (LE HABLA A DESIDERATA - SACA UN DICCIONARIO, BUSCA Y LEE CASI DELETREANDO) ésta. Lasciva, promiscua, ambigua, imprecisa (LO CIERRA DE UN GOLPE) ¡Esta puta! Me hizo poner nerviosa papi, papi, papi.

Desiderata: Yo les quiero pedir disculpas a todos (LOS BESA UNO POR UNO). No quería esto. Yo vine porque los extraño y para hacerles un pedido. Ustedes son mi familia al final. Bueno o malo es todo lo que tengo en la vida ¿Se entiende? El único lugar al que volver cuando no quedan más lugares. Yo sé que tuvimos nuestras idas y vueltas, que tenemos nuestras cositas, pero yo fui criada y educada como parte de esta manada y ahora no puedo vivir sin ella.

Abel: ¿Ven lo que les digo? ¿Se dan cuenta que la chica es buena? Siempre al final volvemos a ser una familia. Ese es mi orgullo. Domiciana, prepará algo rico que en esta casa se va a festejar y ustedes, mis solcitos, vengan con papá (las dos se sientan en sus rodillas) que Desiderata tiene un pedido que todos queremos escuchar.

Domiciana: ¡Sí! Voy a preparar esas masitas que son como deditos, esas que parecen como pititos de enanitos que tanta risa le hacen a la Beba.

Abel: Los enanos no tienen pititos Domiciana, tienen pitos de adulto.

Domiciana: Perdoname Abel. ¿Fui discriminadora?

Abel: No mi amor, lo hiciste de ignorante nomás.

SALE DOMICIANA

Beba: ¡Papá, papá, papá! Yo también tengo una pedido.

Abel: ¿Qué quiere mi princesita?

Beba: Quiero un enano.

Abel: ¡Mi amor! Los enanos son personas, no se pueden regalar.

Beba: ¡Quiero un pitito de enano!

Abel: Beba, no te pongas caprichosita, déjame ver que pitito te puede conseguir papi ¿Sí? Ahora vamos a escuchar a Desiderata que nos quiere hablar.

Desiderata: (A BEBA) Ni un enano de jardín te mostraría el pito a vos...

Beba: Vos hablás porque ni sabés para que sirven los pitos.

Desiderata: Pobre de vos chiquita. Si habré visto pitos yo en mi vida, no como vos que dudo que hayas visto más que el de...

Beba: ¡Callate tortita!

Desiderata: ¡Papi! Decile a la pendejita que me deje tranquila. No sé de dónde sacó que soy gay. A mí me gustan los hombres tarada, porque así me crió papá. Aparte, da igual porque yo siempre voy a ser de papi. Aunque me case y tenga hijos y nietos y bisnietos. Ya arrugadita y todo siempre voy a ser de papá.

Beba: ¡No hablés más pavadas! Eras de papá tijeretona, pero te fuiste y ahora papi es mío.

Abel: Mis chiquitas, basta... Papá es de las dos. El amor de un padre es infinito y sin predilecciones.

Desiderata: Yo, antes que nada les quiero contar que estoy de novia...

Domiciana: (DESDE AFUERA, ENTRANDO) ¡Mi chiquita! Yo sabía que un día se te iba a pasar lo asquerosa e ibas a conocer a alguien que te pusiera en vereda. ¡Qué felicidad!

Desiderata: Basta mamá, yo no soy asquerosa, solo necesito mi espacio físico y que no se lo invada.

Beba: Una tortona, seguro.

Desiderata: No tarada, es un chico, Francisco se llama.

Domiciana: ¡Como el papa! Eso tiene que ser una señal, no me digan que no.

Abel: ¿Es religioso el muchacho?

Desiderata: No papá, nada que ver, es ingeniero.

Abel: Ah, muy bien, siempre quise tener un hijo ingeniero. Aparte ¿Viste que el asador del fondo está como descuadrado? Yo no sé, seguro que es porque lo hizo el marido de tu amiga, (a Domiciana) la Yoli, que es apenas maestro mayor de obras. ¿Él, le podría pegar una revisadita?

Desiderata: No sé papá. Le pregunto.

Domiciana: Pero contame. ¿Lo querés mucho?

Desiderata: Si mami, estoy muy enamorada. Es un divino, me cuida, me mimaa, me atiende todo el tiempo.

Abel: Desiderata no te desubiques por favor.

Desiderata: ¿Qué dije?

Abel: No queremos saber cuántas veces te atiende tu novio, me parece de mal gusto.

Desiderata: No papá, me atiende. Es atento, está pendiente de mí (Agarra el teléfono) Mirá, recién me acaba de mandar un mensaje de amor por ejemplo.

Beba: (Sacándole el teléfono lo lee) ¡PST!... ¿PST? ¿Eso es un mensaje de amor?

Desiderata: Obvio.

Abel: ¿Es de izquierda el muchacho?

Desiderata: ¿Qué tiene que ver?

Abel: Partido Socialista de los Trabajadores. A mí no me vas a meter un comunista en casa aunque se llame como el Papa y sea ingeniero ¿Estamos?

Domiciana: No Abel, es más bien como un chistido de amor. Como cuando éramos novios y vos me mandabas mensajes contándome detalladamente todo lo que me harías en cada zona de mi cuerpo en ese momento y esas cosas. ¿Te acordás?

Abel: Como no voy a acordarme (llora) qué épocas, éramos jóvenes, lindos...

Beba: Papá, papá, papá. Cambié de opinión, ya no quiero un enano, ahora quiero un comunista. ¡Eso! Con la gorrita del Che y barbudo. Eso es fácil ¿no? Vos te la pasás diciendo que este gobierno está lleno de comunistas. ¡Dame un comunista!

Domiciana: Beba este gobierno no es comunista, es populista.

Desiderata: ¡Progresista mamá!

Abel: A ver... A ver si nos callamos todos un poco. Este gobierno es peronista por eso es todas esas cosas y no es ninguna.

Domiciana: Ay mi amor, metí la pata de nuevo, ya no sé cómo hacer para pedirte disculpas.

Abel: No hay problema mi vida. Lo que pasa es que hay que intentar hablar solamente de

las cosas que se saben, por eso vos deberías ser casi muda.

Beba: Sí mamá, hablás demás.

Desiderata: Bueno, bueno. ¿Puedo seguir contando de Panch... ¡Francisco!

TODOS JUNTOS

Beba: La tortona

Domiciana: El ingeniero

Abel: El comunista

Desiderata: ¡Basta! Les quería decir que lo invité a casa para que lo conozcan y me gustaría, por una vez, que estuviéramos a la altura de las circunstancias como familia. Para mí es importante que sepan con quien voy a pasar el resto de mi vida y él está viniendo lleno de ilusiones

Domiciana: Pero Desi.

Desiderata: ¡No me digas Desi!

Domiciana: ¡Cómo me vas a traer al papa a casa sin avisarme mientras yo cocino pititos de enanos. (MIRA A ABEL) ¡Que encima los hice más grandes porque vos me dijiste que tienen tamaño de adultos! ¿Vos lo ves al papa metiéndose un pito en la boca?

SUENA UN TIMBRE, DESIDERATA ABRE Y ENTRA FRANCISCO

Desiderata: Hola mi amor.

Domiciana: (CORRIENDO HACIA FRANCISCO LE BESA LA MANO) Su Santidad. ABEL SE PARA, LEVANTA EL BRAZO IZQUIERDO CON EL PUÑO CERRADO Y CANTA LA INTERNACIONAL SOCIALISTA. BEBA SE LEVANTA EL VESTIDO PARA TAPARSE LA CARA EN SEÑAL DE VERGÜENZA PERO MOSTRANDO LA BOMBACHA.

Francisco: ¡Ah, son todos muy lindos! Seres de luz.

Domiciana: ¡Cómo habla! Yo ya me siento purificada

Desiderata: Si mamá, Francisco es así, pura paz... ¿No panchito?

Francisco: La vida no te está esperando en ninguna parte, te está sucediendo. No se encuentra en el futuro como una meta que has de alcanzar, está aquí y ahora, en este mismo momento, en tu respirar, en la circulación de tu sangre, en el latir de tu corazón. Cualquier cosa que seas es tu vida y si te pones a buscar significados en otra parte, te la perderás.

Domiciana: (A ABEL) ¡Papi! ¡Me hago pis!

Abel: Domiciana, te lo pido por favor, déjalo expresarse al muchacho que evidentemente es un teórico de la revolución. Y dígame, usted, ¿qué opina del punto metodológico de Marx

sobre la relación entre el sujeto y el objeto. La objetividad del trabajo viviente significa que la actividad crea sus propias formas de existencia. La actividad entonces se media a sí misma en el mundo. Desde este punto de vista, no es posible concebir la forma externa al sujeto. Inmediatamente la esencia llega a ser como existencia y por tanto el contenido de la actividad es actual solamente en su forma. Así el trabajo se relaciona a sí mismo en una forma inmanente. Sus formas son inherentes e intrínsecas a su contenido.

SILENCIO

Francisco: Una cosa podría estar bien en este momento y podría ser un error al momento próximo. No intentes ser consistente; de otra forma, estarás muerto. Intenta estar vivo con todas sus inconsistencias.

SILENCIO

Beba: Papá, papá, papá. Mejor un comunista no. Quiero un jipi sucio que toque la guitarra y se queje de que no le dejan llevar el pelo largo.

Domiciana: Yo no entiendo nada la verdad, pero me dan unas ganas de llorar lo que dice. ¡Se me queman los pitos!

Abel: Desiderata, vení un poquito (APARTE) Este muchacho es medio pelotudo ¿no?

Desiderata: No papi. Vos porque todavía no lo conocés, pero yo te pido que le des una oportunidad. Tiene una cabeza papá, y unas manos... A mí me hace acordar tanto a vos.

Francisco: (ACERCÁNDOSE A BEBA) Yo te amo. No puedo evitarlo. No es cuestión de que pueda amarte o no, simplemente te amo. Si no estuvieses aquí, esta casa estaría lleno de mi amor, no habría ninguna diferencia. Estos árboles todavía recibirían mi amor, estos pájaros lo seguirían recibiendo. E incluso si todos los árboles y los pájaros desaparecieran, eso no haría ninguna diferencia: el amor seguiría fluyendo. El amor es, así que el amor fluye.

Abel: Te estás desubicando de nuevo mi chiquita, pero mirá, yo te ruego que si es tan maravilloso como vos decís, le pidas que hile dos frases seguidas que tengan alguna coherencia. No le entiendo nada, la verdad.

BEBA SE TIRA ENCIMA DE FRANCISCO Y DOMICIANA LA SIGUE

Desiderata: ¡Francisco!

Abel: ¡Qué es esto! ¡Domiciana! ¿Podés dejar de mover el culo por lo menos?

Francisco: Si la vida continua igual y sigue fluyendo por el mismo surco, te aburres; entonces quieres algo de excitación. Si no hay excitación, ¿para qué seguir viviendo?

Beba: ¡Papá, papá, papá! Perdoname a mí también. Te juro que lo sabía pero no me lo acordé. Los nervios ¿Viste cómo son? Me jugaron en contra. Es que ésta (LE HABLA A DESIDERATA - SACA UN DICCIONARIO, BUSCA Y LEE CASI DELETREANDO) ésta. Engañada, burlada, embaucada, engatusada (LO CIERRA DE UN GOLPE) ¡Esta cornuda! Me hizo poner nerviosa papi, papi, papi.

Abel: (A Desiderata) Espero que estés contenta ahora. Acabás de desarmar una familia. (SE VA, BUSCA UNA SOGA Y PREPARA TODO PARA AHORCARSE)

Desiderata: (TIRÁNDOSE ENCIMA DE ABEL PARA IMPEDIRLO) ¡Papi no! ¡Papi no! ¡Papi no! Me equivoqué papá, me equivoqué. ¿Qué hago papi? ¡Me mato con vos! ¡Si vos te matás yo quiero morirme con vos! Me retracto de todo papá. Ya sé, me autocastigo (SACA UN CINTURON Y EMPIEZA A GOLPEARSE EL CULO HACIENDO UNA POSE SEXY) Mirá papá, como cuando era chica. ¿Te acordas? Cuando me portaba mal y me mandabas a pensar... O mejor castigame vos papi (LE DA EL CINTURON A ABEL Y SE PONE EN CUATRO PATAS) Me lo merezco, me porté muy mal...

ABEL CONTINÚA COLGANDO DE LA SOGA

DESIDERATA SE LEVANTA Y HACE COMO PORRISTA LAS LETRAS DE ABEL

Francisco: A mí nunca me hiciste eso...

Domiciana: ¡Y a mí nunca me castigaste así!

Beba: (JADEANDO) Papá, papá, papá. Mejor un un jipi tampoco. Me quedo con el ingeniero creo.

Francisco: (JADEANDO) Yo soy ingeniero espiritual, tengo un sitio web elingenerodivinopuntocom...

APAGON

Beba: (JADEANDO) ¡Por la raya pelotudo! ¡Por la raya!